

AMBIENTE

TalCual

Coordinado por: María Eugenia Gil Beroes

ambiente@talcualdigital.com

Nuevos vecinos

Cuando el ambiente urbano invade los ambientes naturales donde los chipos siempre han vivido

Matías Reyes Lugo*

En el país se reconoce como vector principal de *Trypanosoma cruzi* a la especie de chipo *Rhodnius prolixus*, que sólo invade y habita las viviendas con pared de bahareque y techo de palma. En Venezuela más del 60% de los casos confirmados de enfermedad de Chagas se localizan en Anzoátegui, Aragua, Barinas, Carabobo, Cojedes, Portuguesa, Trujillo y Yaracuy, y es esta especie la responsable por la transmisión intradomiciliar del parásito.

MUDANZA DE ESPECIE Y MUDANZA DE HÁBITAT

Hay otras especies de chipo: *Triatoma maculata* y *Panstrongylus geniculatus* que han sido consideradas, hasta ahora, transmisores secundarios del parásito, y es esta última especie quien ha sido la responsable, en los últimos 8 años, en varias localidades de Venezuela, de la transmisión de la enfermedad. Esta especie se ha "mudado" de su hábitat, originalmente selvático, al ambiente urbano. Los humanos hemos invadido y destruido sus lugares naturales de vida. Junto con la desaparición de su hábitat también han desaparecido sus fuentes naturales de alimentación, sangre, de pequeños roedores, rabipelados y cachicamos, que están siendo sustituidos por gallinas, y nuestras mascotas.

El chipo *Panstrongylus geniculatus*

Foto Daniel Llaveneras

HÁBITOS DE ESTE CHIPO URBANO

El chipo *P. geniculatus* durante las noches vuela desde sus hábitats naturales (montes o bosques) hacia las viviendas, atraído por la luz de las casas y del alumbrado público, luego se introduce en las viviendas, indistintamente de su calidad y de la condición socio-económica de sus ocupantes. Una vez dentro, busca un espacio: grieta o cueva bajo el piso de la vivienda, pudiéndolo ocupar si este posee suficiente humedad y ratas o ratones.

En el caso de que esta cueva esté cerca de las habitaciones o el lugar donde reposan las mascotas (perros, gatos) o animales domésticos (gallinas, pajaritos u otros), los chipos eventualmente saldrán de sus escondrijos para succionar la sangre a personas o animales, regresarán a su nido, donde se reproducirán y de esta manera se instala definitivamente en nuestras viviendas.

ENCUENTROS CERCANOS

En el año 2000 hallamos por primera vez en Venezuela, una humilde vivienda invadida por el chipo *P. geniculatus* en el sector Loma Baja de Hoyo de la Puerta en el estado Miranda, en esta encontramos huevos, juveniles y adultos. En los años siguientes, lamentablemente, hemos confirmado su presencia en otras localidades de la Gran Caracas y ciudades circunvecinas, tanto en zonas populares no planificadas como en urbanizaciones planificadas y bien construidas.

Esta situación resulta particularmente alarmante si pensamos que las características ambientales de muchas de las comunidades de Venezuela satisfacen las necesidades de estos insectos, con el agravante de colindar con lugares donde este chipo habita desde siempre (montes o zonas boscosas).

Se requiere con urgencia el diseño de estrategias de control ajustadas a las características propias de este insecto y a las de las comunidades afectadas, para garantizar un control exitoso con un mínimo de impacto ambiental.

CÓMO EVITAR AL CHIPO (*Panstrongylus geniculatus*)

1) Frisa muy bien toda la vivienda a fin de impedir que los chipos

se introduzcan en fisuras o huecos, especialmente en la placa del piso.

2) Los animales mantenlos dentro de corrales lo más alejados posible de la casa. No permitas que las mascotas estén en tu habitación, especialmente durante la noche. Recuerda que *P. geniculatus* es fuertemente atraído por perros y gatos.

3) Coloca tela de malla antizancudos (plástica o metálica) en ventanas y puertas.

4) Coloca protectores "ataja bichos" o "para bichos": bandas de goma que se colocan en el borde inferior de las puertas, que impidan la entrada de los chipos a tu casa.

5) Mantén muy limpia la casa, no acumules dentro de tu hogar o patio objetos en desuso (periódicos viejos, cajas de cartón, zapatos, gaveras de refrescos o cerveza, muebles, etc). Recuerda que en estos lugares los chipos se ocultan y reproducen.

6) Prefiere luces de baja intensidad en las áreas externas de la casa, otra alternativa para controlar la intensidad de la luz es utilizar potenciómetros, "dimer" o reóstatos. Y que no estén alumbrando directamente a las áreas boscosas o montes cercanos.

7) Si en el interior de tu vivienda encuentras un chipo, no lo toques sin proteger tus manos, ten en cuenta que el parásito *T. cruzi*, agente causal de la enfermedad de Chagas, está presente en las heces del chipo y puede entrar por heridas o raspaduras presentes en su piel.

8) No apliques insecticidas, sin antes solicitar la participación de profesionales en esta materia.

*Matías Reyes Lugo es profesor y jefe de la Sección de Entomología Médica del Instituto de Medicina Tropical, Universidad Central de Venezuela. rafael.reyes@ucv.ve